

Ecuación posible

Señor Director:

Bajar el impuesto corporativo de las empresas del 27% al 23%, ha sido un nudo gordiano de la ley miscelánea que promueve el gobierno de Kast. Más o menos gradualidad impone riesgos fiscales no menores, reconocido incluso por el gobierno. Ciertamente esto implica beneficios a mediano plazo por mayor crecimiento económico.

En la lógica pro-empleo es necesario también incorporar que con la reciente reforma previsional el costo empresa ha subido, y lo seguirá haciendo, hasta 7% adicional. También el salario mínimo durante el gobierno de Boric se incrementó 17% real, y a ello se suma la reducción gradual de las horas de trabajo. Al mismo tiempo, los incentivos tributarios (más que sólo el impuesto corporativo) buscan devolver la com-

petitividad a las empresas para que puedan crear empleo. No obstante, las compensaciones empiezan a florecer por doquier, sumado a que la proyección de financiamiento de la reforma es optimista. Aceptar un déficit fiscal razonable (no el actual) con una economía que crea empleo, es una ecuación posible.

Francisco Castañeda

Profesor Titular U. Central